

## COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA CONSTITUCIONAL. LOS DIPUTADOS CONSTITUYENTES DE 1814, 1857 Y 1917

### CUARTA SESIÓN: IGNACIO RAMÍREZ “EL NIGROMANTE” Y VALENTÍN GÓMEZ FARIAS

**POR RUBÉN RUIZ GUERRA**

**4 DE AGOSTO DE 2016**



(El Mtro. Rubén Ruiz Guerra)

El Curso Historia Constitucional. Los Diputados Constituyentes de 1824, 1857 y 1917 continuó esta tarde en el INEHRM, en su cuarta sesión, con la participación del Mtro. Rubén Ruiz Guerra, director del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC), quien abordó el tema del constituyente Ignacio Ramírez “El Nigromante”, y Valentín Gómez Farías, simultáneamente.

El reto de abordar a estos dos personajes, centrales para la vida del país, sentenció Ruiz Guerra, sugiere hacerlo desde la visión de la construcción de las instituciones y la defensa de los derechos humanos y las libertades públicas. Rubén Ruiz Guerra afirmó que Ignacio Ramírez es la imagen con mayor credibilidad del liberalismo mexicano, y parece que esta fina estampa la heredó

de los principios liberales sustentados por su padre, el mestizo Lino Ramírez, viejo militante del partido federalista.

Desde muy joven, subrayó el historiador y latinoamericanista, esa veta liberal la expuso con suprema agudeza en 1837, para ingresar a la Academia de San Juan de Letrán, una asociación literaria fundada por los hermanos Lacunza, en la que se debatían asuntos de actualidad, cuando el futuro abogado pronunció un discurso titulado: No hay Dios; los seres de la naturaleza se sostienen por sí mismos.

Esta sola idea removió las fibras sensibles de reconocidos intelectuales y políticos, la mayoría conservadores, quienes ante la inteligencia, elocuencia y pasión de sus palabras no tuvieron más opción que reconocer su talento y decidieron admitirlo.

Ramírez, abogado, señaló Ruiz Guerra, optó por el periodismo como mejor arma para expresar al mundo sus pensamientos y escribió sus más punzantes textos. Agregó que en compañía de otros jóvenes liberales, creó un periódico burlesco, crítico y filosófico llamado Don Simplicio, donde explicó el sentido de su seudónimo "El Nigromante". Desde las páginas de ese diario, proclamó los principios de una revolución radical económica, social y política.

Ramírez, señaló Ruiz Guerra, reconoció la pluriculturalidad de la sociedad mexicana, pues había vivido de cerca esta condición debido a su ascendencia indígena y a que vivió un largo período en Toluca, territorio ancestralmente habitado por los pueblos autóctonos.

Es un hecho que contribuyó a la formación de instituciones, y de políticas que beneficiaran a los indígenas, prueba de ello fue la Ley de Educación para el Estado de México, de 1847, que disponía que cada municipio, a sus expensas, enviase al Instituto Literario a un joven pobre, inteligente y de preferencia indígena, para realizar sus estudios superiores.

Sobre Valentín Gómez Farías, puntualizó Ruiz Guerra, emprendió una transformación social del país a costa de los privilegios del clero y del ejército, por lo que en poco tiempo tuvo a estos dos grupos en su contra,

estuvo en el gobierno un año, lapso en el cual dictó una serie de decretos tendientes a debilitar el poder económico de esas dos instituciones, finalizó